

WENCESLAO SERRA DELIZ

Nació en San Juan, Puerto Rico en 1941. Además de la poesía, ha trabajado la crítica literaria y el ensayo. Ha publicado los siguientes poemarios: *Memoria* (1970); *El trabajo diario* (1986); y *Abra palabra* (1992). En el género de literatura infantil, ha publicado los textos: *Fabián* (1968); *poemas y colores* (1968); *Mi música* (1971); y *Yucayeke* (1975). Ha ofrecido talleres literarios en escuelas y comunidades marginales, tema sobre el que presentó una ponencia en el congreso Comunidad 98, celebrado en la Habana, titulada “El taller de poesía en una comunidad marginada”. Posee una Maestría en Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras (San Juan). Ha sido incluido en varias antologías, entre ellas: Antologías de jóvenes poetas, San Juan, ICP (1965); y *Hasta el final del fuego: Guajana, 30 años de poesía 1962-1992*, San Juan, Ed. Guajana, 1992).

ESTA NOCHE

A Deledda

Hoy bajo a este caserío
donde el arrabal consume aún
su cena misántropa de vidas
tras la pared múltiple y nueva
de los cementos inhóspitos duros.

Aquí la vida es una sombra
sin raíz, que aumenta
el letargo brumoso de la noche.
A veces los cuerpos sucumben
al combustible poderoso
que les trafica una mano ancha
perenne sedienta de su sed.

Las caras de antaño no se ven
y paso en silencio junto a la puerta
de Tomás, que vio rojo su porvenir
en el sur de California y que

lloró un hondo adiós sobre sus pies
pesados lejanos de su cuerpo.

En este banco descanso mi asombro
de verme solo. Acaricio un perro
que me suma un alerta canino
mientras rompe de un ladrido
un silencio de ruidos lejanos.

(c. 1963)

HOY TARDE

Hoy me subo al recuerdo del amor
en la tarde que se puso fría
y abrió las puertas del trabajo
para las infinitas sombrillas
que paran suavemente con su curva
casi toda el agua de este cielo ennegrecido.

Aquí hace ausencia la nostalgia
y oigo las ruedas aplastar el agua
en una suave línea larga y sonora
por esa calle de allá afuera
que no acaba en esta tarde.

Recuerdo a través de la nostalgia
el amor que se quedó en caricia
el amor de cierra la puerta
de que te quiero, dicho
entre dos sombras de silencio.

(Hace un frío sin compañeros que a esta hora
el reloj les ordenó dejarme solo.)